

Orientación pedagógica: Apunte literario “El niño con el pijama de rayas”.**I. John Boyne (1971-)**

John Boyne es un escritor irlandés nacido en Dublín el 30 de abril de 1971. Estudió literatura inglesa y escritura creativa en el Trinity College de Dublín y en la universidad de East Anglia.

Gracias a su libro *El niño con el pijama de rayas* (2006), que narra la vida de un niño alemán en el campo de concentración de Auschwitz, Boyne alcanzó fama mundial lo que le permitió dedicarse completamente a la escritura. Esta novela fue llevada al cine.

Boyne, entre otros premios, ha recibido galardones como el Curtis Brown, el IMPAC, el Irish Novel of the year y también el Qué Leer a la mejor novela extranjera.

II. Contexto histórico – cultural

En 1933 Adolf Hitler asume el poder en Alemania y gobierna el país bajo la ideología nazi. Según Hitler y los simpatizantes y adeptos del Partido Nazi, los alemanes son una raza superior, es decir, más aptos físicamente y más inteligentes que el resto de las etnias europeas. Por eso, los demás pueblos de Europa debían ceder su territorio a los alemanes, ya que, como supuesta “raza superior” tenían derecho a ocupar todo el espacio que consideraran necesario. Entre los grupos que Hitler más despreciaba por ser étnicamente inferiores a los germanos estaban los judíos y los gitanos. En un principio, impulsó una campaña de expulsión de estas personas de Alemania, pero a medida que sus ideas se hicieron más extremas, decidió eliminarlos asesinandolos y confinándolos a campos de concentración. El más famoso de ellos fue Auschwitz, ubicado en Polonia, donde se sitúa la novela de John Boyne.

El objetivo de Hitler era establecer un “Nuevo Orden” en Alemania, que consistía en la dominación de Europa por parte de los alemanes. La política exterior e interior de la Alemania hitleriana tenía el objetivo de apoderarse del *Lebensraum* (*espacio vital*) para los pueblos germánicos, para esto Alemania debía invadir varias naciones europeas y ocuparlas como propias. De acuerdo con Hitler, este espacio era la condición necesaria para que los alemanes pudieran desarrollar adecuadamente todas sus capacidades. La segunda guerra mundial comienza cuando los alemanes invaden Polonia en 1939, en su afán de fundar un gran imperio de Europa. La invasión produjo la inmediata reacción de Francia y varios países de la *Commonwealth*, entre ellos Inglaterra, que declararon la guerra a Alemania.

A causa de las ideas de Hitler y los nazis fueron asesinadas 17 millones de personas, incluyendo seis millones de judíos y entre 500.000 y 1.500.000 de gitanos. A eso se le denominó el Holocausto.

III. Temas relevantes para conversación en clases o para elaboración de trabajos escritos

1. Los antecedentes de la guerra

- a. *Averigüe en qué consistió el Tratado de Versalles y luego reflexione sobre las ideas de los abuelos de Bruno. Compare las visiones de estos personajes sobre el nuevo cargo del padre de Bruno y relacione la visión del abuelo con el Tratado de Versalles.*

El Tratado de Versalles fue un tratado de paz firmado en 1919, al final de la Primera Guerra Mundial, que oficialmente puso fin al estado de guerra entre Alemania y los Países Aliados. De las muchas disposiciones del tratado, una de las más importantes y controvertidas estipulaba que Alemania y sus aliados aceptasen toda la responsabilidad moral y material de haber causado la guerra y, como medida de indemnización, deberían desarmarse, ceder varios territorios a los vencedores y pagar grandes sumas a los Estados victoriosos. A causa del Tratado de Versalles Alemania se sumió en una profunda crisis económica y social, y fue esta una de las razones por las que Hitler ganó gran popularidad en Alemania: él rechazó el tratado y dio inicio al rearme del país.

Las ideas de los abuelos de Bruno representan posturas contrapuestas con respecto al actuar de los alemanes nazis bajo el mando de Adolf Hitler. Estas posturas opuestas seguramente se dieron en abundancia en la Alemania de su tiempo. El abuelo, por un lado, celebra el ascenso de su hijo:

“Me enorgullece verte ascendido a un cargo de tanta responsabilidad. Ver cómo ayudas a tu país a recuperar su orgullo de las grandes injusticias que se han cometido contra él.” (Boyne: 94).

Con “las grandes injusticias que se han cometido” el abuelo de Bruno alude al Tratado de Versalles, que fue en muchos sentidos bastante humillante para Alemania. La crisis en Alemania después de la Primera Guerra Mundial generó una gran conciencia nacional y el interés por recuperar los territorios perdidos. La conciencia nacionalista sería uno de los rasgos más importantes y un factor decisivo del movimiento nazi. El padre del general representa la postura de los alemanes que consideraban que el tratado era injusto y menoscababa al pueblo alemán. En ese sentido, el abuelo representa a un grupo de alemanes que se creía en la necesidad de alentar el espíritu nacional.

La abuela de Bruno, en cambio, siente vergüenza del trabajo de su hijo y se culpa por ello. “Quizás las obras que te hacía interpretar cuando eras niño te condujeron a esto. A disfrazarte como una marioneta”. (Boyne: 93)

La abuela, quien seguramente también se sentía orgullosa de ser alemana, se siente culpable de haber incentivado el sentimiento nacionalista en su hijo cuando era niño, ya que considera que es este sentir el que lo ha conducido a obrar a favor de un gobierno nefasto.

Para la clase: el profesor puede solicitar a los alumnos que comparen la visión de los abuelos de Bruno, principalmente del abuelo, con ideas nacionalistas que circulan en el mundo actual. Les pide que expliquen con sus palabras cuál puede ser el origen de las ideas nacionalistas que comentan y que piensen en posibles consecuencias de esas ideas.

2. El racismo

- b. *Explique con sus palabras qué es el racismo, cómo se muestra en la novela y a través de qué personajes.*

El racismo consiste en el sentimiento de superioridad de una raza o etnia con respecto a otros pueblos. El racismo implica considerar a otras razas inferiores, por motivos que pueden variar desde la inteligencia o la superioridad moral hasta la belleza física.

En la novela se aprecia el racismo de los alemanes hacia el pueblo judío durante la Segunda Guerra Mundial. Este racismo está encarnado principalmente en Ralph, el padre de Bruno, y en el teniente Kotler.

Cuando Bruno le pregunta a su padre quiénes son todas las personas que están al otro lado de la alambrada, éste responde:

“-Ah, éstos- dijo Padre, asintiendo con la cabeza y esbozando una sonrisa-. Esas personas...bueno, es que no son personas, Bruno”. (Boyne: 57)

Esta idea de que los judíos no solo son diferentes, sino que ni siquiera pueden ser consideradas como personas es una forma extrema de racismo. Las injusticias que ocasiona el racismo se muestran en la novela principalmente en las condiciones de vida que soporta Shmuel y el resto de los judíos del campo de concentración, que sobreviven hacinados en un estado calamitoso.

En la figura de Pavel, el sirviente de la casa de Bruno, también se muestra la humillación y maltrato que sufren los judíos a causa del racismo de los alemanes nazis. Pavel era médico antes de la guerra, pero ahora debe limitarse a pelar papas en la casa de un general alemán, con la absoluta prohibición de ejercer su antigua profesión. Ni siquiera puede reconocer haber ayudado a Bruno cuando cae del columpio, ya que tocar a un niño alemán es algo que los nazis consideran un privilegio prohibido a las “razas inferiores”.

Para la clase: el docente pide a los estudiantes que comparen al teniente Kotler y a Pavel y que ilustren, a través de esta comparación, cuán errados son los principios racistas que guiaban al nazismo.

3. El abuso de poder

- c. *Comente en qué consiste el abuso de poder y cómo se plasma en la novela. Mencione un personaje que abuse de su poder en la novela y explique cómo ejerce este abuso.*

Uno de los temas importantes de la novela es el de la autoridad y el abuso de poder. Este tema toma especial relevancia por el contexto en el que se ambienta la historia, el de la dominación nazi durante la Segunda Guerra Mundial.

Una primera aproximación al abuso de poder se da de manera general en este hecho: los nazis quieren dominar Europa y no tienen reparos en pasar por sobre los derechos de las otras naciones. Por este motivo, amparados en el poder que les dan las armas, invaden Polonia y persiguen a los judíos.

Uno de los recursos gráficos que usa el narrador es el uso de mayúsculas para designar a personajes que tienen poder, como el Furias y los padres, que son llamados Padre y Madre. Este recurso puede interpretarse como la manera que eligió el autor para destacar el poder de ciertos personajes, poder que no podía cuestionarse.

En el relato hay dos personajes que muestran distintas formas de abusar amparado en el poder que da la autoridad: el Furias y el teniente Kotler.

El primero, si bien no tiene una participación directa en la narración, salvo una sola mención, hace y deshace a su antojo. Es un personaje al que claramente se obedece con temor reverencial. Lo que él manda, se acata.

“El asunto se resolvió rápidamente, porque el Furias, que era el invitado más grosero que Bruno había visto jamás, se dio la vuelta y se dirigió derecho hacia el comedor y, sin más, se sentó a la cabecera de la mesa, ¡en la silla del Padre! Un poco aturullados, Padre y Madre lo siguieron y Madre dio instrucciones a Lars para que empezara a calentar la sopa”. (Boyne: 123).

El teniente Kotler, por su parte, es un niño disfrazado de militar que con gritos, groserías y violencia logra provocar temor en quienes lo rodean. Kotler no tiene miramientos con nadie, ni con el sirviente de la casa ni con un niño indefenso que ha sufrido las injusticias de un campo de concentración.

“Kotler, ignorando a Bruno, fue hacia Shmuel y lo fulminó con la mirada”.(Boyne: 169)

Kotler utiliza la violencia porque le permite afirmar el poder que su edad no le otorga.

El padre de Bruno es otro personaje que posee gran poder en la novela. Aunque no se muestra tan déspota como los dos anteriores, frente a él tampoco valen excusas ni desacuerdos. De algún modo, él había instalado en su hogar la idea que Bruno comenta sobre lo que era ser padre:

“Los padres han de ser serios. Tanto da que sean verduleros, maestros, cocineros o comandantes-añadió, enumerando todos los trabajos que hacían los padres decentes y respetables y sobre cuyos títulos había meditado en numerosas ocasiones-“. (Boyne: 26)

En su casa se lo respeta y se acata lo que él manda. Aunque a diferencia del El Furias y de Kotler, él es un hombre que intenta hacer las cosas bien, posee una idea tergiversada de la igualdad del ser humano.

Para la clase: el profesor pide a los estudiantes que recuerden las acciones del teniente Kotler en la novela y que ejemplifiquen a través de este personaje cómo el abuso de poder es signo de inseguridad.

4. “De la boca de los niños se oye la verdad”

- d. *El protagonista de la novela constantemente está buscando una explicación para los hechos que relata. A pesar de que Bruno nunca logra comprender en profundidad qué es lo que sucede en el campo de concentración ni qué labor desempeña concretamente su padre, el lector puede saber la verdad. Explique por qué para el protagonista el acceso a la verdad es tan difícil, mientras que para el lector es más fácil darse cuenta de lo que sucede.*

La familia de Bruno debe partir a Auschwitz, pues su padre tiene que hacerse cargo del campo de concentración que se encuentra ahí. Las explicaciones que Madre y María, la empleada de la casa, dan a esta abrupta mudanza dejan muy confundido a Bruno. Lo que está sucediendo es parte de un enigma que rápidamente se resolverá para el lector, pero que para el protagonista siempre estará presente.

El traslado no parece agradar a la mamá de Bruno, a pesar de que claramente supone un reconocimiento a la labor del padre. No son acontecimientos felices. Todos callan públicamente y relegan su tristeza a los espacios de intimidad. Hay un silencio temeroso que se aprecia especialmente en María:

“-Yo no soy nadie para opinar sobre eso, señorito Bruno -repuso María-. Tu madre ya te ha explicado que el trabajo de tu padre...” (Boyne: 25)

La explicación de la madre, sin embargo, es igualmente insatisfactoria, ya que también está cargada de misterio y silencio:

“-Bueno, pues a veces, cuando alguien es muy importante- continuó Madre, su jefe le pide que vaya a algún sitio para hacer un trabajo muy especial”. (Boyne: 12)

La madre de Bruno nunca alude al cargo que ostenta el padre, ni el trabajo concreto que deberá realizar en Auschwitz. Más bien manipula la información, para que su hijo sienta que su padre irá a cumplir una gran misión.

Bruno encarna la necesidad humana de buscar la verdad. Él habla con María, luego con su madre y finalmente con su padre. Busca explicaciones, aunque las respuestas nunca lo dejarán suficientemente satisfecho, pues son vagas e imprecisas. Esta es la razón por la que Bruno nunca puede enterarse de lo que sucede realmente en Auschwitz: el resto de los personajes no le habla con claridad, ya sea para protegerlo o por temor al castigo.

Bruno, a diferencia de los adultos, habla y expresa lo que siente y piensa de manera mucho más transparente. Cuando se enfrenta a su padre no teme decir que no le gusta su nuevo hogar, “siempre procuraba ser sincero”. La sinceridad de Bruno se manifestará después en el trato con Shmuel. Su relación con este niño judío es ingenua y eso le permite hablar sin discreción.

La ingenuidad y la honestidad de Bruno es lo que permite al lector darse cuenta de lo que sucede en la novela, aun cuando el niño no logra conocer la verdad. A través de sus palabras y de lo que ha transmitido la historia de la Segunda Guerra Mundial, el lector puede hacerse fácilmente una idea sobre aquello que para el protagonista es tan difícil de descubrir: el horror del Holocausto.

Para la clase: a través de esta pregunta, el docente guía a los estudiantes para que reflexionen sobre el valor del tiempo y del conocimiento, que son factores indispensables para tener una visión más precisa de los hechos y de la historia.

5. El perdón de los niños: “borrón y cuenta nueva”

e. *Destaque una cualidad de Shmuel e ilústrela con ejemplos de la novela.*

Otro tema destacable en la novela es la capacidad de perdón de algunos personajes y la incapacidad de otros para perdonar. Si bien tenemos claro que la traición de Bruno es dramática para Shmuel, este niño es capaz de perdonar sinceramente a su amigo y de continuar su amistad.

“–Oye, siento lo de la semana pasada. Odio al teniente Kotler. Se cree que manda él, pero se equivoca–. Vacilé un momento, porque no quería desviarse del tema. Sentía que debía decirlo una vez más de todo corazón–. Lo siento mucho, Shmuel –repitió con voz clara–. No puedo creer que no le dijera la verdad. Nunca le había vuelto la espalda a un amigo mío. Me avergüenzo de mí mismo, Shmuel.

Shmuel sonrió y asintió con la cabeza. Entonces Bruno supo que lo había perdonado”. (Boyne: 174)

Es interesante destacar la justificación que Bruno da su actuar. El odio al teniente Kotler y el miedo que le han provocado ciertas experiencias son su única excusa. Bruno había sido espectador del maltrato que Pavel, un sirviente de la casa, que venía a diario del campo de concentración, sufre de parte del teniente. La experiencia le ha demostrado que quien no calla, sufre graves consecuencias.

“Lo que ocurrió entonces fue imprevisto y sumamente desagradable. El teniente Kotler se puso furioso con Pavel y nadie –ni Bruno, ni Gretel, ni Madre, ni siquiera Padre– intervino para impedir que hiciera lo que hizo a continuación, aunque ninguno de ellos tuvo valor para mirar. Sin embargo, a Bruno se le saltaron las lágrimas y Gretel palideció”. (Boyne: 149)

A través de Shmuel y de Kotler se muestra en la novela que la capacidad de perdonar es una cualidad que no todos poseen, y que ciertamente la superioridad moral no es una característica de los personajes que se dicen racialmente superiores.

6. El significado del espacio

f. *Compare la casa en la que Bruno vivía en Berlín y la casa de Auschwitz. ¿Cómo estos espacios plasman la degradación de la Alemania nazi?*

La casa de Berlín. Está ubicada en una calle tranquila rodeada de otras casas, en un barrio de lindas tiendas y olorosas verdulerías que permitían el goce de los sentidos. La casa es muy grande y posee muchos recovecos para explorar; por ejemplo, el escritorio del padre, lugar al que Bruno había entrado muy pocas veces, porque estaba prohibido “Bajo ningún concepto y sin excepciones”.

Berlín representa la comodidad, el disfrute de la vida propia de un hombre que ostenta un gran cargo. Es un espacio irremplazable, por su emplazamiento, tamaño y la posibilidad de contacto social que le permitía a Bruno.

La casa de Auschwitz. Su descripción es absolutamente opuesta a la de la casa de Berlín. “Estaba aislada, en un sitio vacío y desolado, y no había ninguna otra casa cerca, lo que

significaba que no había otras familias en el vecindario ni otros niños con los que jugar, ni amigos ni rivales” (Boyne: 19).

Era una casa más pequeña, de dos pisos con un solo baño. El servicio dormía en el sótano. Los alrededores de la casa “Era como el fondo de la nada” (Boyne: 21) “...la casa nueva tenía algo que hizo pensar a Bruno que allí nunca se reía nadie; que no había nada de qué reírse y nada de qué alegrarse”. (Boyne: 21)

Es un espacio desolado, árido. Bruno en este lugar no tiene las facilidades de entretención que sí encontraba en Berlín. Claramente las comodidades disminuyen y el panorama resulta tétrico. Bruno ve por su ventana el campo de concentración y a la gente que allí vive. Su nueva residencia lo enfrentará a la cruda realidad del nazismo alemán.

Las diferencias entre la casa de Berlín y la casa de Auschwitz sirven para ilustrar la decadencia de Alemania como nación a medida que se llevan a cabo las ideas nazis en las políticas de interior y exterior. Alemania, al igual que la casa de Auschwitz, se aísla del resto de las naciones de Europa (con excepción de Italia), y por su afán imperialista se vuelve un lugar inhóspito y hostil. Hitler lleva a Alemania al aislamiento, ya que pierde cualquier favor de las naciones europeas, lo que, finalmente, hace que los alemanes pierdan la guerra.

7. El campo de concentración

g. Describa el campo de concentración de Auschwitz y explique por qué el autor habrá elegido este lugar para situar la historia de Bruno.

El campo de concentración estaba rodeado de una alambrada sin puertas, que se prolongaba varios kilómetros.

“Bruno abrió bien los ojos, dispuesto a maravillarse ante las cosas que vería. Había imaginado que en las cabañas vivían familias felices, (...) Pero resultó que todas las cosas que esperaba ver brillaban por su ausencia.

(...)Lo único que había era grupos de individuos sentados, con la mirada clavada en el suelo y expresiones de espantosa tristeza; todos estaban terriblemente delgados, tenían los ojos hundidos y llevaban la cabeza rapada, por lo que Bruno dedujo que allí también había habido una plaga de piojos.

En una esquina vio a tres soldados que parecían estar al mando de unos veinte hombres; les estaban gritando. Algunos hombres habían caído de rodillas y permanecían en esa postura, protegiéndose la cabeza con las manos”. (Boyne: 208)

La descripción del campo de concentración más que hablar de espacios físicos, muestra las situaciones que allí se viven. Las alusiones al espacio son escasas: se dice que hay edificios y una gran chimenea que tira humo. El día que llueve, el terreno se convierte en un barrial. El campo de concentración está determinado por la forma de vida inhumana que en él se sufre: falta de libertad, violencia, hambruna, plagas y muerte.

Este espacio permite contrastar el poderío ilimitado de los nazis con las condiciones de extrema precariedad de los judíos en la Europa de la Segunda Guerra Mundial. Además, como es un espacio fuertemente asegurado y aislado, sirve para retratar cómo operaron los alemanes durante

gran parte de la guerra: amparados en la falta de conocimiento del resto de los países y en la imposibilidad de las naciones más débiles de hacerles frente.

8. Símbolos: la alambrada

h. Reflexione sobre la alambrada del campo de concentración y explique qué simboliza este elemento.

Uno de los principales símbolos de la novela de Boyne es la alambrada. Ella representa el racismo que busca proteger lo propio en desmedro de los demás. La alambrada permite reunir a aquellos que no pertenecen al grupo de “los elegidos” y mantenerlos aislados.

Esta alambrada vulnera los principios más básicos de todo ser humano, pues relega a las “razas inferiores” a la esclavitud más extrema, en la que falta la libertad de movimiento, de palabra y de acción; donde se carece de alimentos y de la higiene necesaria.

Para la clase: el docente pide a los alumnos que piensen en otras formas de discriminación o racismo que se ocupan en la sociedad actual, tal como la alambrada del campo de concentración se usaba en la Alemania nazi para aislar a los “indeseables”.

Bibliografía

John Boyne. Biography. Obtenido el 23 de diciembre de 2011. <http://www.johnboyne.com>

Boyne, John. (2008). *El niño con el pijama de rayas*. Barcelona, Salamandra.